

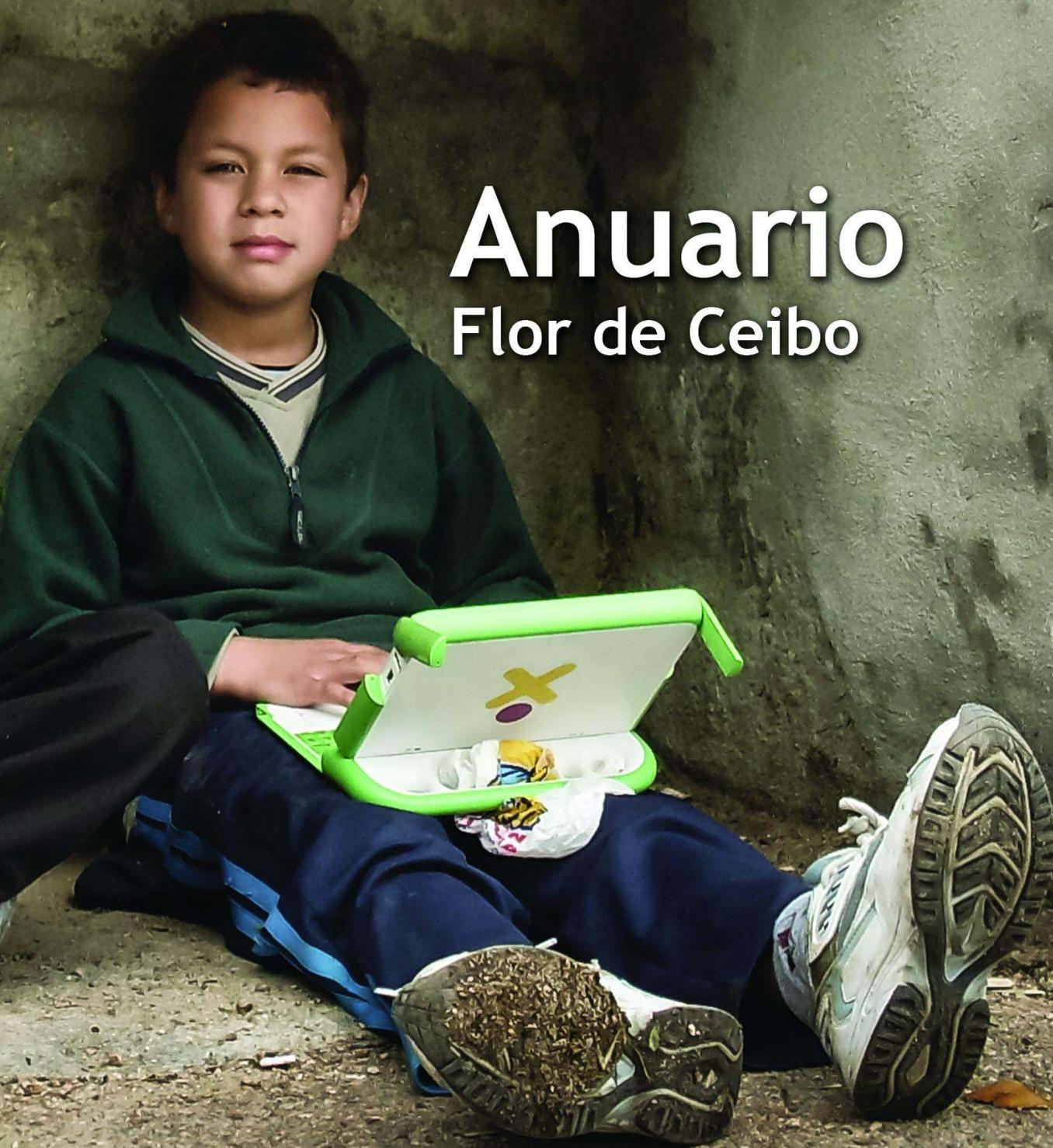
2011



flordeceibo
Universidad de la República



Anuario Flor de Ceibo



14. Inclusión de las XO en la Educación Inicial. Experiencia del Jardín de Infantes Rural N° 237

Autora: Lic. Paola Silva⁶⁴

Resumen

A partir de la experiencia acumulada y los aportes de distintas disciplinas, la Educación Inicial fue consolidando un perfil propio, abarcando la etapa evolutiva que va de los 0 a los 6 años, concibiéndose ésta como el cimiento de una práctica de educación permanente.

El presente trabajo pretende compartir algunas reflexiones que surgen a partir de la intervención en el marco de la inclusión de las XO en la Educación Inicial.

En el mismo se socializará la experiencia de trabajo desarrollado por el equipo de Flor de Ceibo en el Jardín de Infantes Rural Nro. 237, de la localidad Puente de Brujas – Canelones, pretendiendo dar visibilidad a Flor de Ceibo como espacio de formación integral, donde se constituye un desafío central para los docentes habilitar procesos que contribuyan a pensar los problemas de interés social, que brinden sostén y respuesta a las necesidades de las comunidades, propiciando la participación activa, valorizando sus saberes en la construcción y transformación de las mismas.

Palabras claves:

Infancia, Educación y TIC.

⁶⁴ Docente de Flor de Ceibo.

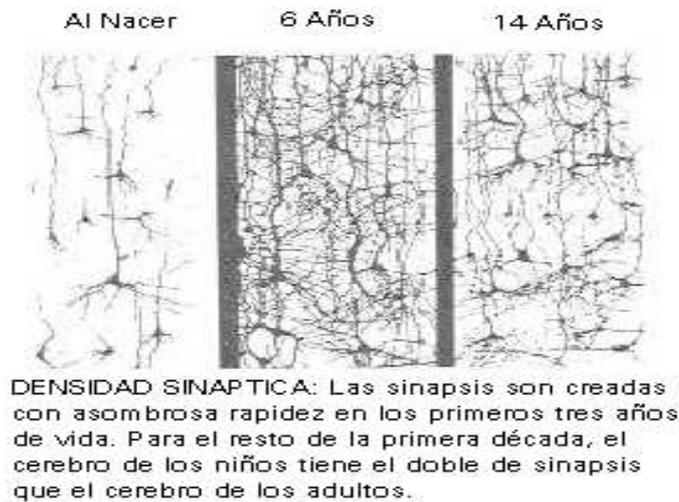
Una mirada a la Infancia

En la actualidad la atención de la infancia se ha tornado en un tema prioritario desde las acciones impulsadas por el gobierno, así como por organismos nacionales e internacionales, constituyéndose en un tema de la agenda.

En este sentido desde la UNESCO y sus planteos de Educación Para Todos (EPT, 1990) se sostiene que “el aprendizaje comienza desde el nacimiento” y se plantea un concepto integral de bienestar, donde cuidado y educación son conceptos indisolubles.

Es así que se comienza a hablar de la Atención y Educación en la Primera Infancia (AEPI en español, ECCE en inglés: *Early Childhood Care and Education*) cuya finalidad apunta a “Prestar apoyo a la supervivencia, crecimiento, desarrollo y aprendizaje del niño/niña- lo cual comprende ocuparse de su salud, nutrición e higiene, así como de su desarrollo cognitivo, social, físico y afectivo- desde su nacimiento hasta su ingreso a la escuela primaria, en contextos formales, no formales e informales” (UNESCO, 2007) . La sigla en inglés refiere a cuidado y educación, dado que se consideran inseparables. Al decir de Susana Mara “no existe cuidados sin educación y no existe la educación sin atención y cuidado” (Mara, 2009: 21). Sumado a ello se destaca una de las ideas que resuena en diversos encuentros y congresos: la importancia del desarrollo en los primeros años de vida del niño y la niña. El siguiente cuadro muestra el desarrollo neuronal que se procede en los primeros años siendo fundamental para el mismo la posibilidad de contar el niño con un ambiente rico en estímulos, con condiciones de vida saludables, así como tener afecto y confianza en los vínculos primarios.

Importancia de la Primera Infancia



Fuente: Shore, R. 1997. "Rethinking the Brain. Investing in New Insights into Early Development". J. New York, Families and Work Institute

Por tanto asegurar el desarrollo integral de niños y niñas es un Derecho y obligación de los Estados más allá del retorno que ello le signifique. En este sentido si el centro está en el sujeto (niño o niña) el desarrollo debe estar orientado al desarrollo integral de los mismos, con políticas de cuidado y protección de la infancia. Un ambiente adecuado que permita a los niños crecer en las mejores condiciones para su óptimo desarrollo, convirtiéndose con el tiempo en personas capaces de mejorar el ambiente en el que viven (Saforcada et. al., 2011).

El otorgar condiciones saludables para que el desarrollo del cerebro se produzca, implica estimular al niño oportunamente, influyendo la calidad y pertinencia de la estimulación en su capacidad de aprender. La plasticidad de su cerebro le permitirá recepcionar los estímulos del mundo que lo rodea, contribuyendo así a conformar la imagen de sí mismo.

A partir de las evidencias que muestran las investigaciones en este sentido, los gobiernos han comenzado cada vez más a priorizar la Atención en Primera Infancia (AEPI) desde dos líneas específicas: por un lado la ampliación de la cobertura de Centros con incremento en su calidad y por otro lado la formación profesional de quienes están a cargo de los cuidados, atención y educación de los más pequeños.

Desde la historia al presente...

Reconocer a la infancia como etapa evolutiva importante ha llevado mucho tiempo, al igual que la educación tardó en significar a los primeros años como una etapa educativa en sí misma.

Desde la historia de la educación moderna, la pedagogía de los primeros años señala la importancia de una educación oportuna desde el nacimiento.

Desde lo que son las políticas universalistas Uruguay se destaca en la Educación Inicial por ser pionero en América Latina al crear el primer Jardín de Infantes en 1892, desarrollando una formación magisterial con fuertes componentes en atención y cuidado a edades tempranas.

En tal sentido en la Memoria Anual de 1893, presentada ante la Dirección General de Instrucción Pública, el Inspector Nacional de Instrucción Primaria Urbano Chucarro planteaba “ (...) Resuelto, pues, como queda demostrado el arduo problema de la planeación y sostén de los Jardines de Infantes, debemos, en mi concepto, tratar de que se autorice la creación de otros varios; cuatro por lo menos que ubicaríamos en los barrios más populosos de la ciudad, pues si, como manifesté en mi Memoria del año pasado, el ensayo ha sido satisfactorio y los resultados superan a las esperanzas, no obraríamos con cordura ni equidad manteniendo solamente uno. (...) ¿Se detendrán los legisladores por temor a una erogación relativamente insignificante? (...)” (Memoria anual, 1893).

Pero hubo que esperar a 1946 para la creación del segundo Jardín de Infantes, extendiéndose en 1949 a la creación de 200 clases Jardineras en Escuelas Públicas.

En 1950 se funda el tercer Jardín de Infantes, concretándose en 1960 la creación de 7 Jardines más. En lo cual se continua trabajando y dando relevancia pero se necesitaron recorrer 10 años más (1970) para la creación de 16 Jardines de Infantes.

El período comprendido entre 1980 y 2006 resultó un momento importante en la ampliación de nuevos centros educativos para la atención temprana, generándose la creación de 154 Jardines, así como también se produce un aumento en la

implementación de las clases Jardineras en Escuelas.

En el año 1986 se crea el primer Jardín Rural y único en la actualidad en el país; de corte asistencialista que busca dar respuesta a la necesidad de la comunidad, de contar con una educación temprana para sus niños.

Sin duda que la apuesta a la creación de centros educativos busca promover la expansión de la Educación Inicial Pública a nivel nacional, estableciendo la obligatoriedad y la universalización de la misma según las leyes 17.015 y 18.154.

En el año '90, se procesa la Reforma Educativa que plantea centralmente la universalización de la Educación Inicial a partir de los 4 años. Se extiende la cobertura de 4 y 5 años en contextos desfavorables, en desmedro de "privatizar" la educación de 0 a 3 años. Se cierran los grupos de 2 y 3 años que tenían muchos Jardines. Por otro lado, esta extensión se hizo en parte a expensas de ligarla nuevamente a la educación primaria, a partir de integrar grupos de 4 y 5 años en las Escuelas, en condiciones muchas veces nada adecuadas. A su vez desde la formación de los maestros, hay cambios que le quitan la cualidad de especialización que había logrado.

A partir de la experiencia acumulada y los aportes de distintas disciplinas, la Educación Inicial fue consolidando un perfil propio, abarcando la etapa evolutiva que va de los 0 a los 6 años, concibiéndose ésta como el cimiento de una práctica de educación permanente. "Es el período de mayor adquisición de experiencias y de desarrollo de la capacidad de emplearlas en la solución de nuevos problemas. Por ello es imprescindible brindar el ambiente y la estimulación necesaria para crecer, desarrollarse, madurar, aprender, construir conocimiento, afirmar las relaciones afectivas, socializarse. La Educación Inicial propiciará el desarrollo integral del niño" (ANEP, 1997, p. 10)

Por lo tanto la Educación Inicial desde sus objetivos y funciones, apunta a la promoción del desarrollo integral de niños y niñas, y en este sentido se orienta a trascender los cuidados básicos y enmarcar la tarea en lo educativo.

Educación Inicial en el Medio Rural...

A partir de las reseñas que aluden a la educación en el medio rural se pueden referenciar algunas polémicas que se han dado en nuestro medio. Ejemplo de ello constituye el Congreso de Piriápolis de 1949 donde se debatió sobre la pertinencia de redactar un programa para las escuelas rurales cuando *“El ideal educacional es el de proponer a todos y cada uno de los niños del país las mismas posibilidades u oportunidades educativas, sin perjuicio que la enseñanza aproveche de las características del mundo circundante y que el educando recoja, en valiosas vivencias, la naturaleza y esencia de las cosas”* (Soler. M). Igualmente se elabora un programa que sigue siendo hoy en día un referente importante.

Este debate se retoma luego en otras oportunidades, aunque ya no se duda en lo importante de atender a la diversidad, con propuestas socioeducativas que tomen en cuenta los contextos, con programas abiertos, flexibles, que estimulen la creatividad, a la innovación, desde la construcción del conocimiento por el propio niño o niña, como protagonistas fundamentales del proceso. Por otro lado, ha sido una impronta de la educación en el medio rural sus fines sociales, de promoción social y referencia a nivel comunitario.

Diversas experiencias dan cuenta del protagonismo de la escuela rural en la jerarquización de la vida rural, en el impulso de acciones colectivas con fines materiales y culturales (misiones socio-pedagógicas)

Sustentados en una visión de la escuela rural como la institución que nuclea todas las características posibles para transformarse en un centro de innovación pedagógica y de transformación social, es que consideramos que la escuela rural tiene grandes posibilidades de continuar siendo un referente social fundamental para la comunidad rural; con capacidad de actuar como agente de transformación.

Desde allí nuestra inquietud e interés de contribuir a fortalecer a la comunidad educativa toda, privilegiando la identidad de la comunidad en donde se desarrollan las acciones. Así como promover la formación de estudiantes comprometidos con temas de relevancia social a nivel país, capaces de dar respuesta desde su responsabilidad

como universitarios.

Cabe destacar que a lo largo de estos años se visualiza un impulso a la inclusión de la educación inicial en las escuelas rurales. Impulsar esta iniciativa ha ido motivando una diversidad en las propuestas, coexistiendo actualmente:

- “escuelas rurales unidocente que atienden a un grupo multigrado que incluye inicial,
- escuelas rurales que por la cantidad de niños/as que concurren pueden tener un/a maestro/a de inicial que en régimen de grupo familiar atiende a niños/as de 4 y 5 años (las llamadas escuelas “re categorizadas”),
- escuelas rurales con dos o más maestros, que se dividen los grados y el grupo de inicial se incorpora a uno u otra clase,
- y la singularidad del Jardín Rural N° 237” (Etchebehere et. al, 2007)

Este escenario nos enfrenta a un cuerpo docente con diversas formaciones, ya que no existe una especialidad de “maestro de inicial rural”, sino maestros rurales trabajando con niños de inicial o maestros de inicial trabajando en el medio rural.

Breve reseña de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) en Educación Inicial

La incorporación de las TIC en Educación Inicial en la órbita pública, se ha dado a lo largo de los años de forma paulatina y sostenida en la medida que se comienza a considerar la importancia de estimular desde edades tempranas el uso de las computadoras.

Es así que en el año 2006/7 se comienza a implementar una política social dirigida a la educación en estas edades. IBM promueve la incorporación de un procesador que utiliza el software educativo KidSmart Pequeño Explorador, en algunos Jardines del país. Al mismo tiempo realiza jornadas de capacitación a la que concurren docentes.

Por otra parte desde la órbita del Consejo de Educación Inicial y Primaria (CEIP) se crean Salas de Informática en Jardines, donde se contaba con algunas computadoras y

profesor/a quien organizaba la tarea en función de las edades de los niños.

Hacia el 2010 el CEIP y el Plan CEIBAL, comienzan la experiencia de incluir las XO en algunos Jardines de Montevideo (plan piloto).

En el presente año 2011 la experiencia se extiende a Jardines de otros departamentos del país, realizándose experiencias en San José, Río Negro, Maldonado y Colonia, totalizando 86 instituciones.

A partir de la valoración positiva de lo realizado el C.E.I.P se proyecta (2012) poder incluir las TIC en el ciclo inicial de forma masiva en todos los departamentos del país.

Caracterización del Jardín de Infantes Rural

El mismo se encuentra ubicado en el Km. 32.500 de la Ruta 36 en la localidad de Puente de Brujas, departamento de Canelones. El mismo se caracteriza por ser el único Jardín Rural del país, cumpliendo este año sus 25 años de labor educativa en la zona.

En la actualidad tiene nivel 3, 4 y 5 años, con un número de 65 niños y niñas. Cada grupo cuenta con maestra a cargo. La maestra de nivel 5 cumple la función de Directora. También cuentan con dos auxiliares que apoyan la tarea pedagógica de los docentes. Así como profesores de gimnasia, expresión corporal y un equipo de estudiante de Psicología; quienes realizan su pasantía en el Jardín.

Intervención del Equipo de Flor de Ceibo

Desde nuestra integración al Jardín constatamos la importancia que desde el colectivo docente y las familias se le otorga al trabajo con los niños, así como la valoración de contar con un equipo de la Universidad con el cual intercambiar su experiencia en torno al uso de las tecnologías en el nivel inicial.

Es así que se comienza la intervención en mayo de 2011, con las primeras coordinaciones con la Dirección del Centro. Para luego iniciar el trabajo a nivel de todos los actores de la Institución (niños, niñas, familias y personal) en el mes de junio, con una frecuencia semanal de asistencia al Jardín.

La experiencia de trabajo transitada por el equipo y su intervención con niños se tornó

en un desafío donde poder abordar las singularidades de un momento trascendental en la vida de los sujetos.

Desde la metodología de trabajo privilegiada: la observación, la entrevista y el trabajo en taller se visualizó la disposición de los distintos actores implicados.

A continuación se comparte los temas abordados con los diferentes actores:

Nivel 3 años	Nivel 4 años	Nivel 5 años	Docentes	Familias
Presentación del Equipo de FDC	Presentación del Equipo de FDC	Presentación del Equipo de FDC	Presentación del Equipo de FDC	Presentación del Equipo de FDC
Cuidados de la XO	Cuidados de la XO	Cuidados de la XO	Cuidados de la XO	Cuidados de la XO
Conociendo la XO	Conociendo la XO	Conociendo la XO	Conociendo la XO	Conociendo la XO
Tam Tam Mini	Tam Tam Mini	Tam Tam Mini		Aproximación de los niños a la XO. Cierre de la intervención
Hablar con Sara	Hablar con Sara	Hablar con Sara	Intercambio con maestras de la Universidad de Loja – Ecuador	
Laberinto	Laberinto	Laberinto		
	TuxPaint	TuxPaint		
	Grabar y sacar fotos	Grabar y sacar fotos		
	Escribir	Conozco alimentos		
		Escribir		

Estos talleres fueron llevados adelante por un equipo de estudiantes de diversas disciplinas (Ingeniería, Psicología, Ciencias Sociales y Bibliotecología) que transitaron una formación específica en el desarrollo de su experiencia de abordaje de la Educación Inicial y la inclusión de las TIC. Este tránsito se realizó entre los meses de abril a noviembre y tuvo como resultados:

- Presentación del Proyecto Flor de Ceibo y la experiencia en Educación Inicial

para estudiantes de Maestría de Desarrollo Infantil de la Universidad de Loja Ecuador, Facultad de Psicología, octubre 2011. Se compartió la formación junto al Mtro. Luis Garibaldi e Insp. Cristina Ruggieri.

- Póster Re – De – Construyéndonos. Presentado en V Ateneo de la Mesa Territorial Rural Centro, Paysandú, noviembre 2011. También se presentó en el cierre del Proyecto, Facultad de Arquitectura, diciembre 2011.
- Construcción de materiales didácticos, artículos circulantes enviados a las familias de los niños y niñas en el marco de la intervención realizada en el Jardín.

El tránsito por Flor de Ceibo permite una experiencia motivadora y movilizadora para los estudiantes, permitiendo una construcción singular y colectiva caracterizada por “ver – sentir – pensar y hacer” en el abordaje de la realidad. Aspectos que imprimen en el aprendizaje una significación que hacen del mismo una formación significativa para los estudiantes.

La especificidad del trabajo en el ámbito de la Educación Inicial implica poner en juego el cuerpo, las expresiones y lo lúdico, de modo que se produce un encuentro con el mundo infantil de quien interviene (estudiantes). Para facilitar este acercamiento, desde el espacio de trabajo grupal se habilita la reflexión en torno a las vivencias de los estudiantes en el encuentro con el otro, apuntando a sostener las emociones surgidas en la práctica.

Flor de Ceibo como espacio de formación integral, se constituye en un desafío central para los docentes habilitar procesos que contribuyan a pensar el acontecer social, brindando sostén y respuesta a las necesidades de las comunidades, propiciando la participación activa, valorizando sus saberes en la construcción y transformación de las mismas.

Reflexiones en torno a la experiencia.

La experiencia en el Jardín Rural nos enfrentó a una institución que desde su construcción edilicia y organización se parece a los Jardines urbanos. En cambio desde

la población que asiste y desde la propuesta pedagógica se destaca una fuerte identidad rural que se resignifica en la auto denominación como *“el único Jardín Rural del País”*. Con lo cual visualizamos que más allá de las diversas formas en que se da la Educación Inicial en el medio rural, la integración del contexto rural habilita procesos que muchas veces nos sorprendieron.

Los niños nacen hoy en un mundo multimedial de comunicación, inmersos en una cultura global, visual, auditiva, cargada de textos de colores, sonidos, palabras e imágenes a procesar e incorporar, que los niños y niñas de este contexto rural no están ajenos a ello.

La inmersión temprana de niños/as en la sociedad de la información, les genera un saber sobre las tecnologías basado en su propia experiencia, que los posiciona de una manera privilegiada en relación a ellas. Contando con un capital cultural TIC que habilita los procesos de inclusión en la educación.

La existencia de las tecnologías en el Jardín puede constituirse en un apoyo al desarrollo de los contenidos pedagógicos permitiendo a los niños potenciar su capacidad de investigar, crear, procesar información, comunicarse. Al mismo tiempo que contribuye a desplegar una tarea donde el niño se torna más autónomo, cooperativo, colaborativo mediante la motivación de la imagen, el sonido que los atrapa y provoca en ellos el deseo de aprender.

Se constituye en una posibilidad de ensamblar lo lúdico a la incorporación de nuevos conocimientos, creando una situación pedagógica que habilita a nuevos comportamientos, funcionamientos y vínculos tanto en el docente como en el alumno.

Su implementación educativa se torna en un medio para la transmisión y asimilación de los conocimientos, siendo herramientas, soportes de construcción que potencian el aprendizaje, el desarrollo de habilidades, visualizándose diversos estilos y ritmos de aprender en los niños.

Las XO pueden ser utilizadas tanto para promover el acercamiento del niño al mundo, así como del mundo al niño, siendo una dimensión más, en el abordaje del desarrollo integral de los mismos. Por ello el uso y la integración de las tecnologías se tornarán

efectivos en la medida que se generen propuestas innovadoras, creativas que sustenten y contribuyan en los procesos de enseñanza y aprendizaje de niños y niñas.

Consideramos que en la Educación Inicial, deberían estar a disposición para resolver situaciones concretas de enseñanza propuestas por el docente y de construcción de conocimientos por parte de los niños, en un contexto de juego, exploración, manipulación e intercambio con pares, con el maestro y con su familia (aspectos estimulados desde los talleres).

Desde la política social y educativa impulsada por el gobierno (Plan CEIBAL) se apunta a una sociedad que desarrolle el uso de las tecnologías con fines pedagógicos, de desarrollo e inclusión social. Por tanto en la dimensión pedagógica necesitamos una educación con una función transformadora que pueda mediar entre el saber cotidiano y el saber académico como forma de promover un nuevo conocimiento que surja del encuentro de ambos.

Sin dudas que la inclusión de la XO en la Educación Inicial, es una oportunidad de nuevos retos y desafíos que desde la intencionalidad educativa y social potencien las bases de un desarrollo saludable y rico en estímulos que contemple el interés del niño, lo cognitivo, afectivo, social. Promoviendo experiencias significativas en relación consigo mismo, con el entorno, con el mundo y sus objetos. Su incorporación adquirirá significación en la medida que se integre como una dimensión más que contribuye al proceso de crecimiento y desarrollo integral de los niños priorizando el placer de jugar, observar, interactuar y manipular que debemos privilegiar en estas edades.

Para quienes desde propuestas socioeducativas apuntamos a contribuir con la atención y educación de la Infancia, se torna un desafío pensar y repensar la inclusión de las tecnologías; en la medida que debemos promover experiencias significativas que privilegien el interés del niño y los tiempos singulares para apropiarse de las mismas.

En este sentido se torna fundamental acompañar y atender las necesidades de los docentes en este nuevo reto de integrar las tecnologías a la propuesta pedagógica del Jardín, con lo cual propiciar instancias donde colectivizar experiencias y pensar estrategias contribuiría a la visión integral del proceso de enseñanza y de aprendizaje

de los niños.

Bibliografía

Arroyo, A. (2011) ¿Porqué es prioritario tener políticas dirigidas a la primera infancia? Foro Regional sobre la Temprana Infancia. Montevideo.

Balán, J. (2009) La educación inicial en el Uruguay: un aporte desde la experiencia internacional reciente en políticas sociales y en la atención y educación de la primera infancia. En: Mara, S. (comp.) Educación en la Primera Infancia: Aportes para la elaboración de propuestas de Políticas Educativas. Montevideo: MEC-UNESCO.

ANEP-CODICEN-CEP- Inspección Nacional de Educación Inicial. El desafío de iniciar la Educación Inicial: Un proceso histórico pedagógico y social con dificultades avances. Montevideo.

Echeverriarza, M.P. (2011) La Educación para Todos comienza en los Primeros Años de vida. En: Seminario de Expertos, organizado por el Centro Interdisciplinario de Infancia y Pobreza. Montevideo.

Etchebehere G. y V. Cambón (2011) La promoción del desarrollo integral de niños y niñas desde los centros de educación inicial. En: Seminario de Expertos, organizado por el Centro Interdisciplinario de Infancia y Pobreza. Montevideo.

Etchebehere, G; et. al. (2007). La Educación Inicial: Perspectivas, desafíos y acciones. Montevideo: Ed. Tradinco. 2d. edición 2008, Montevideo, Ed. Psicolibros.

Ferreiro, Agustín (1933) Organización de la escuela rural en forma que influya para evitar la despoblación de los campos, en Congreso de maestros de 1933, Consejo Nacional de Enseñanza Primaria y Normal, Montevideo.

Mara, S. (2009) Introducción. En: Mara, S. (comp.) Educación en la Primera Infancia. Aportes para la elaboración de propuestas de Políticas Educativas. Montevideo: MEC-UNESCO.

Mara, S. (2009) La institución educativa para la primera infancia. En: Mara, S. (comp.) Educación en la Primera Infancia. Aportes para la elaboración de propuestas de

Políticas Educativas. Montevideo: MEC-UNESCO

Peralta, M. V. (2001) La educación de los niños en sus primeros dos años de vida: avances y desafíos frente al nuevo siglo. Revista 0 a 5, 4 (35).

Petingi, P. (2009) El área de la educación de la primera infancia. Antecedentes y perspectivas. En: Mara, S. (comp.) Educación en la Primera Infancia. Aportes para la elaboración de propuestas de Políticas Educativas. Montevideo: MEC-UNESCO

Pirad, F. y Parmentier, B. (2011) Recomendaciones de “Europe de l’Enfance” para las políticas de primera infancia en Europa de 2010 a 2020. En Infancia en eu-ro-pa Nº20 Los ciudadanos más jóvenes de Europa, año 2011. Revista de una Red de revistas europeas.

Saforcada, E. et al. (2011) La estrategia de mínimo operante en el desarrollo salubrista de comunidades. Universidad Nacional de San Luis- San Luis-República Argentina. Colectivo del proyecto intracomunitario de neurodesarrollo San Luis (PINSAL). Argentina: Nueva editorial universitaria.

Santos, L. (2010) Haciendo Escuela en el campo. Coloquio de Educación Rural. Quehacer Educativo.

Soler Roca, M (1996). Educación y vida rural en América Latina, Federación Uruguaya del Magisterio. Instituto del Tercer Mundo, Montevideo.